VENTANA POLÍTICA —



#OPINIÓN

TIEMPOS NUBLADOS

México sigue negando responsabilidad en la producción de fentanilo, aun cuando aquí se destruyen laboratorios y se decomisa



a relación con Estados Unidos atraviesa tiempos nublodos y el arranque de la nueva canciller no ha sido del todo reconfortante frente a nuestro principal socio y vecino.

De aquí para allá se siguen sumando las provocaciones.

Al desfile de soldados rusos en los festejos de Independencia, se sumó el efusivo encuentro de la secretaria Bárcena con su homólogo Serguéi Lavrov durante la Asamblea General de Naciones Unidas, celebrada en Nueva York.

Y para rematar, un nuevo desdén del presidente López Obrador hacia Joe Biden, al anunciar que no asistirá a la reunión de cooperación Asia Pacífico (APEC) a realizarse en San Francisco, por su mala relación ¡con Perú!

De allá para acá, la administración Biden no pierde el foco de sus demandas de cooperación en materia de fentanilo, aunque el gobierno mexicano no acuse recibo del sentido de urgencia.

Baste recordar que la extradición de Ovidio Guzmán se concretó cuatro años después del fallido operativo del Culigagnazo en octubre de 2019.

Cuatro años también tardó en llegar una nueva crisis migratoria, con las declaratorias de emergencia del gobernador

De aquí para allá se siguen sumando las provocaciones republicano Greg Abbott, y también del alcalde demócrata de Eagle Pass ante el arribo de 11 mil migrantes a los cruces de Ciudad Juárez y Piedras Negras.

Ambos temas fueron explotados en el debate republicano, con México de nuevo como piñota electoral.

Los aspirantes prometiendo usar la fuerza militar para combatir a cárteles mexicanos y detener la invasión proveniente de México. Podrán ser exageraciones, pero el problema es cuando los disparates tienen algún fundamento.

Por un lado, México sigue negando responsabilidad en la producción de fentanilo, aun cuando aquí se destruyen laboratorios y se decomisa la mayor cantidad del producto.

Y por otra parte, si bien hemos aceptado fungir de facto como tercer país seguro (es un decir) para la migración rechazada por Estados Unidos, lo cierto es que nuestras capacidades están totalmente rebasadas y tenemos crisis en nuestras fronteras sur y norte.

El último golpe vino ayer, en el marco del debate presupuestal, la Cámara de Representantes de mayoría republicana aprobó frenar el envío de 60 millones de dólares a México para proyectos de desarrollo económico, "hasta que el presidente Biden informe al Congreso norteamericano que el gobierno mexicano ha decidido detener el libre flujo de fentanilo hacia los Estados Unidos".

Todo esto, el mismo día que la secretaria Bárcena acudía al Capitolio en Washington.

De poco servirán las visitas y los diálogos de alto nivel si no hay acciones concretas del gobierno mexicano.

En el plano comercial tenemos pendientes los paneles de controversias en materia energética y agrícola, ante el fracaso de las consultas que se prolongaron por meses.

México está convertido en otro problema para el presidente Biden y López Obrador deja pasar toda oportunidad para corresponder a la extrema tolerancia de la administración demócrata.

VORTIZORTEGA@HOTMAIL.COM / @VERONICAORTIZO